

ACTIVIDAD INDUSTRIAL Y EMPLEO EN EL GRAN LA PLATA: TRANSFORMACIONES Y POLÍTICAS PÚBLICAS EN EL PERIODO 1990-1999

Héctor Luis Adriani

María Josefa Suárez

María Margarita Papalardo

Mariana Versino

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación UNLP

Introducción

Esta ponencia es parte de un trabajo que se desarrolla como colaboración de distintos docentes de la Facultad de Humanidades, centrado en el análisis de la evolución del empleo y el mercado de trabajo en el Gran La Plata ¹ en la última década. Actualmente se están analizando las modificaciones de la actividad industrial, sus efectos sobre el empleo regional y la incidencia de las políticas específicas. Para ello las fuentes de información son los Censos Nacionales Económicos, la EPH-INDEC, informes técnicos de distintos organismos, consultas y entrevistas a informantes calificados. La información brindada por las fuentes censales sobre la actividad industrial permitió la realización de un diagnóstico de los primeros años de la década. Esto sin embargo no es posible en la actualidad, dado que no se dispone de información precisa y comparable, por lo que se trabajó fundamentalmente con información cualitativa que permitió identificar las tendencias principales. Con relación al empleo, el trabajo se centra en el análisis de la EPH que cubre la totalidad del período de estudio. Respecto al relevamiento de las políticas públicas relativas al sector se ha realizado una primera fase consistente en recopilación documental y, al igual que en los estudios de caso, se complementó la búsqueda de información a partir de la realización de entrevistas.

Reestructuración industrial y empleo en el contexto nacional

En el período 1990-1999 los rasgos más significativos de la política económica nacional fueron la implementación del denominado Plan de Convertibilidad y los efectos de las leyes de Reforma del Estado y Emergencia Económica. Se conforma un escenario en el que se conjugan privatizaciones, apertura comercial, desregulación, integración regional, estabilidad cambiaria y concentración económica.

Entre estos aspectos el proceso de concentración económica fue uno de los rasgos más destacados de la década. El estudio realizado por el INDEC "Grandes Empresas en la Argentina. 1993-1997" ² muestra que, entre estos años, el valor del PBI creció el 24% mientras que el valor agregado de las 500 firmas de mayores ventas del país aumentó un 37%; en 1997 este valor agregado representó el 40 % del total nacional.

Durante el mismo período, las ganancias de las 500 mayores empresas crecieron un 69%; la participación de los asalariados en el producto generado, en cambio, disminuyó del 35% en 1993 al 27% en 1997. El número de ocupados se redujo en los cinco años analizados de 607 mil a 544 mil: uno de cada diez trabajadores perdió su empleo. Al mismo tiempo se alargó la jornada de trabajo y la productividad aumentó en un 53%. Este aumento de la productividad no mejoró la distribución del ingreso generado por estas empresas ya que la masa salarial sólo se incrementó en un 6%.

Dentro del grupo de las 500 firmas se destaca el subgrupo integrado por 20 empresas industriales multinacionales que tienen más de 1000 empleados. Estas multinacionales de la industria, que compraron algunas de las principales empresas locales del sector, despidieron el

26% de su personal entre 1994 y 1999 (Montenegro, 2000 a) pasando de 61361 a 45069 ocupados entre ambos años.

En general, estas trasnacionales son mucho más capital-intensivas que sus competidoras locales: por cada millón de dólares de inversión crean 2,8 puestos de trabajo, la mitad que las firmas locales (en el caso de las PyMES la proporción suele ser incluso mayor).

Otra forma en que las trasnacionales de la industria inciden sobre la destrucción de puestos de trabajo es la desarticulación de la red de proveedores PyMES locales. Casi el 24% de sus compras totales las realizan en el exterior, el doble de lo que importan las firmas nacionales. Esta tendencia se acentuó a partir de la compra de las empresas locales, las cuales comenzaron rápidamente a proveerse de insumos importados.

Las transformaciones arriba señaladas repercuten en la actividad industrial de diversas maneras: se produce un fuerte proceso de concentración; una reducción del número de empresas, particularmente en el sector de las PyMES; una disminución de los puestos de trabajo que se refleja en la menor participación de la ocupación industrial en el total de los ocupados urbanos del país (del 23,1% en octubre de 1995 al 14.4% en octubre de 1998. EPH-INDEC) ; y un importante aumento de las importaciones que llegan a alcanzar un quinto del valor de la producción industrial a mediados de los 90.

Esta reestructuración de la actividad industrial ha generado transformaciones profundas en la estructura del empleo. Las empresas automotrices, por ejemplo, aún con el régimen especial que se les otorgó, figuran entre las que más personal expulsaron en los últimos cinco años. CIADEA/Renault, Sevel/Fiat, Volkswagen, Ford y Mercedes Benz despidieron 7556 ocupados entre 1995 y 1999. Otras empresas industriales como YPF S.A., Alpargatas, Bagley y Celulosa Argentina participan también de este proceso sumando junto a las automotrices un total de aproximadamente 15000 despedidos en el mismo período (Montenegro, 2000 b). Las actividades que, por el contrario, generaron más empleo fueron las cadenas de supermercados y de "fast food", las compañías de seguridad privada y las de servicios a empresas. Los supermercados Disco, Coto, Wal Mart, Carrefour y Jumbo y la cadena Mac Donald's crearon 28856 puestos de trabajo nuevos en el mismo período. Un efecto de suma importancia desde el punto de vista social, es el hecho que los desocupados de la industria presentan serias dificultades para obtener un nuevo empleo, permaneciendo inactivos por largos períodos. Ello se explica, en primer término, por las características de la actividad industrial en la actualidad: tendencia a la disminución del empleo y escasa rotación laboral dado el alto costo del entrenamiento en cada puesto de trabajo, lo que lleva a conformar un mercado laboral cada vez más reducido y sumamente rígido en la movilidad de los puestos que quedan. A ello se agrega que quien tiene una calificación específica requiere de un mayor esfuerzo de "reentrenamiento" para ejercer otra ocupación. (Kritz 2000).

En este contexto las PyMES industriales presentan situaciones heterogéneas: presencia de empresas que han logrado posiciones competitivas (las menos), otras que se han visto fuertemente perjudicadas y otras que desaparecieron. Esto se debe en parte a la apertura económica, la carencia de una adecuada asistencia técnica y, particularmente, a las dificultades de acceso al financiamiento. Esta última situación está dada fundamentalmente por la concentración y extranjerización del sector financiero, el que tiende a disminuir los préstamos al sector de pequeñas y medianas empresas (Bleger y Rozenwurcel, 2000).

El resultado de este proceso de reestructuración industrial, a fines de la década, combina crecimiento en el producto industrial, centrado en los sectores más dinámicos y concentrados, con un achicamiento general del sector y una fuerte expulsión de mano de obra y reducción salarial. La integración regional en el MERCOSUR no ha significado una alternativa sostenida y continua para la consolidación y expansión del sector industrial en su conjunto.

Actividad industrial y empleo en el Gran La Plata: caracterización general

Actividades industriales

En el Gran La Plata se presenta una disminución en el total de empresas para el período intercensal 1985-1994: de 1103 establecimientos registrados en 1985, se pasa a 1076 locales productivos en 1994. Tomando como punto de partida el Censo de 1974 las disminuciones son más agudas ya que en dicho Censo se contabilizaron en la región 1426 establecimientos.

Considerando el Censo de 1994 el partido de La Plata ocupa el primer lugar con 903 locales (6 menos que en 1985), seguido por Berisso que pasa de 129 establecimientos en 1985 a 109 locales en 1994. Ensenada, en cambio, presenta una estabilidad en el total de empresas: de 65 establecimientos en 1985 pasa a 64 locales en 1994.

Un análisis sobre la evolución de los puestos de trabajo ocupados permite extraer conclusiones similares respecto al deterioro de la actividad industrial del Gran La Plata. Se observa una fuerte disminución en los tres partidos de más del 50 % entre 1974 (30410 puestos ocupados) y 1994 (13119). Esta disminución es particularmente notoria en Berisso en el período 1974/1985 y en Ensenada en el período intercensal siguiente. Estas variaciones se reflejan en la participación porcentual de cada partido en el total de puestos de trabajo ocupados : La Plata pasa del 45,1 % en 1974 al 65 % en 1994 (a pesar de la disminución en términos absolutos); Berisso del 20,2 % al 7 % y Ensenada del 34,7% al 28%.

Considerando los valores del último relevamiento censal respecto de la composición de los puestos de trabajo ocupados se observa un predominio de los asalariados: el 84 % del total corresponde a esta categoría. Sin embargo hay diferencias entre los partidos: Ensenada presenta el valor más alto con el 95%, seguido de La Plata con el 82.5 %; en Berisso en cambio el porcentaje es del 51,5%. En este sentido tiene incidencia fundamental el tipo de actividad industrial y de empresa predominante en cada municipio.

Respecto a las ramas de actividad en el Gran La Plata predomina la Elaboración de alimentos y bebidas con 334 locales productivos (31%), destacándose a su interior la Elaboración de productos de panadería con el 23 % del total de empresas. La rama que sigue es Fabricación de productos metálicos, maquinaria y equipo con 319 locales (29,6 %) en la que se destaca la Fabricación de productos metálicos para uso estructural y otros productos metálicos al involucrar el 13 % del total de empresas de la región. Como puede observarse entre ambas agrupan más de la mitad del total de empresas, situación que también se registraba en 1985. En tercer lugar se ubica Fabricación de productos de madera y muebles principalmente de madera con 106 locales (9,8 %) , rama que se destaca en Berisso y La Plata. Le siguen la Fabricación de productos de papel, edición e impresión y la Industria Textil. La Fabricación de productos químicos y derivados del petróleo ocupa el sexto lugar, con un peso más significativo en el partido de Ensenada.

Considerando el tamaño de las empresas predominan ampliamente las de hasta 5 puestos ocupados con 756 locales, seguidas por el resto de las pequeñas (de 6 a 25 puestos de trabajo ocupados) con 252 empresas. Las medianas (de 26 a 200 puestos ocupados) suman 60 empresas mientras que las grandes totalizan 8 locales (la mitad concentrada en el sector químico y derivados del petróleo).

Considerando a las grandes empresas (incluyendo el segmento más grande de las medianas, aquellas de entre 100 y 200 puestos de trabajo ocupados) respecto a las ramas de actividad la situación en la región, según el último relevamiento censal, se refleja en el siguiente cuadro:

Relación entre total de grandes empresas y participación porcentual de cada rama en el total de locales industriales. Censo 1994

% de c/rama	Cantidad de grandes empresas (números absolutos)						
	Sin grandes	1	2	3	4	5	6
35			Alimentos y bebidas.				
30						Productos metálicos maquinaria y equipo.	
25							
20							
15							
10	Productos de madera y muebles.	Productos de papel, edición e impresión.	Textil, prendas de vestir y cueros.				Sustancias y productos químicos.
5	Otras industrias manufactureras	Minerales no metálicos. Industrias metálicas básicas.					

Fuente: Evaluación de la actividad industrial en los partidos del Gran La Plata. IPE. 1999

Como puede observarse la mayor cantidad de empresas de más de 100 ocupados se concentran en las ramas metalmeccánica y sustancias y productos químicos; con la diferencia de que la primer rama presenta una participación porcentual significativa en relación al total de empresas, mientras que la segunda presenta una participación menor al 10 %. Sin embargo, en esta última rama, cuatro de los seis grandes locales industriales cuentan con más de 200 puestos ocupados y dos de ellos con más de 1000.

Esta concentración es particularmente significativa ya que en este conjunto sobresalen las grandes plantas industriales de empresas estatales, algunas de ellas actualmente privatizadas, cuyo proceso de reestructuración se inicia a principios de la década (Destilería La Plata, Petroquímica General Mosconi, Astilleros Río Santiago). Desde ese momento se ha registrado una importante disminución en el tamaño de las mismas con la consecuente caída del empleo industrial y el impacto negativo que esto implica para el conjunto de la actividad económica regional.

Como síntesis de este punto puede señalarse que en el último período intercensal y en la etapa posterior de la década de los '90, las transformaciones en el conjunto del sector industrial en el Gran La Plata dan cuenta de una serie de combinaciones entre aumentos, estabilidades y disminuciones en la cantidad y el tamaño de las empresas al interior de cada actividad como así también el surgimiento de nuevas actividades y desaparición de otras, en un contexto general de desindustrialización. El saldo de este proceso resulta en una estructura heterogénea con dinámicas específicas según rama y tamaño de empresa.

Empleo industrial

La Encuesta Permanente de Hogares (EPH-INDEC) brinda información sobre la población ocupada por ramas de actividad y categoría ocupacional. El análisis de estos datos muestra que el empleo industrial en el Gran La Plata presenta tendencias similares a las producidas a nivel nacional.

En octubre de 1990 la población ocupada en la industria representaba el 12% del total de ocupados de la región, mientras en octubre de 1998 esta proporción desciende al 8,2%, disminución que se mantiene en forma continua a lo largo de la década. Paralelamente aumenta la participación de los ocupados en el sectores del comercio y los servicios, lo que da como resultado que la industria manufacturera pase de un cuarto lugar en 1994 al sexto en 1998, ubicándose en los primeros lugares Administración Pública, Defensa y Seguridad Social (18,4%), Comercio (14,8%), Servicios Sociales y Salud (9,0%), Enseñanza (9,0%) y Servicios Financieros, Inmuebles, Alquileres y Servicios a Empresas (8,6%).

La industria ha incidido fuertemente sobre los altos niveles de desocupación en el Gran La Plata, ya que entre 1991 y 1998 se calcula que la reducción de sus planteles alcanzó aproximadamente a una quinta parte. En un contexto de fuerte incremento de la PEA, insuficiente crecimiento del empleo y altos niveles de desocupación durante la mayor parte de la década, la destrucción de puestos industriales se presenta como un elemento explicativo de la crisis ocupacional de la región, al mismo tiempo que un factor limitante para su crecimiento. En síntesis puede concluirse que en la estructura ocupacional del Gran La Plata el sector terciario comprende en la actualidad al 82% de los ocupados, siendo el ámbito dinámico de generación de empleo., frente al achicamiento industrial y a la escasa representatividad de las actividades primarias regionales.

El análisis por categoría ocupacional muestra que el sector más afectado por la eliminación de puestos de trabajo industriales es el de los trabajadores asalariados. En 1990, éstos comprendían el 17% del total de asalariados de todas las ramas de actividad de La Plata, Berisso y Ensenada; en 1998, abarcan sólo el 9,3% de ese total. La reducción mayor del número de asalariados se produce entre 1992/94, estabilizándose a partir de esa fecha en torno al 9%.

La situación descripta no parece mostrar signos de reversión: aunque la tasa de desocupación descendió 6.5 puntos y la tasa de empleo creció 2,4 puntos en la región entre 1996-98, la participación de la ocupación industrial en el mismo período descendió 1,8 puntos.

Estudios de caso

Con el propósito de ejemplificar los procesos anteriormente descriptos se presentan dos casos de empresas que tuvieron una gran incidencia en la conformación de la estructura económica de la región y en las que se ha visto afectado el empleo industrial: Astilleros Río Santiago y Destilería La Plata de YPF.

En la Destilería YPF se efectuó una reducción masiva de personal entre 1991 y 1992. En estos años se reestructuraron todos los sectores de la planta menos el de producción; éste último se vio afectado a partir de 1993. La política de achicamiento de personal continuó a lo largo de la

década aunque con menor intensidad. El resultado de este proceso fue que la Destilería pasó de tener más de cuatro mil empleados al inicio de la década a aproximadamente 600 en la actualidad.

La estrategia de YPF apuntó fundamentalmente a la reducción de costos operativos a través de la terciarización de tareas de servicios y mantenimiento. La empresa, antes de efectivizar los despidos, propuso al personal la posibilidad de conformar pequeñas empresas para realizar por contrato las mismas tareas que ejecutaban hasta ese momento en la planta.

Alrededor de un 30% del personal desafectado aceptó la propuesta, formando empresas cuyo capital inicial fue la indemnización que percibieron. YPF les proporcionó las maquinarias y equipos necesarios, los mismos que estaban en funcionamiento en la planta, cuyo valor fue descontando del pago por los servicios brindados.

A la fecha existen solo diez empresas que prestan diversos servicios de refacción y mantenimiento. La cantidad de ocupados en estas empresas varía según el trabajo demandado.

Las exigencias de YPF se han ido incrementando en los últimos años: nivel de calidad ISO 9000, sistemas de seguridad, servicios disponibles las 24 horas, personal calificado, entre las principales, lo que ha llevado a la mayoría de las empresas contratistas a reducir su número de empleados para compensar el costo de estos requisitos. Al mismo tiempo, YPF ha bajado el valor que paga por estas prestaciones (en algunos casos hasta en un 50%). Debido a los cambios producidos en el paquete accionario de la Destilería, en la actualidad se realizan trabajos sin formalizar el contrato correspondiente con las empresas prestadoras, por lo cual las que lograron consolidarse intentan ampliar su mercado mientras las más débiles afrontan una situación de incertidumbre sobre su futuro.

Del resto del personal desafectado, quienes recibieron indemnizaciones realizaron diversas actividades en las áreas de comercio y servicios. Si bien no se han podido obtener datos precisos, hay indicios que muestran que parte de este grupo ha permanecido desocupado o con actividades laborales discontinuas.

Astilleros Río Santiago es la única empresa integrada de construcción naval del país. A mediados de los años 70, la empresa dependiente del Ministerio de Defensa nacional, contaba con 5000 trabajadores efectivos, cifra que se reduce a aproximadamente 1800 empleados entre trabajadores efectivos y contratados en 1999. Diversos factores han conducido a esta reducción de personal y a la pérdida de su función específica acorde a la capacidad instalada, dedicándose principalmente en la actualidad a la fabricación de productos metálicos para construcción y de embarcaciones livianas. Entre estos factores se destacan : la especialización de los astilleros en la producción de partes y no en la construcción integral de embarcaciones, las políticas adoptadas en la industria siderúrgica desde los años 80 que limitaron la provisión de insumos para la industria naval, la privatización de ELMA, las reducciones presupuestarias en la Armada, las políticas de apertura y la desatención por parte del Estado con relación a la reconversión tecnológica de la empresa.

En este proceso deben destacarse la provincialización realizada en 1993, la posibilidad de su privatización/concesión incluida la readecuación del predio para el establecimiento de la Zona Franca y la acción gremial que favoreció la permanencia de Astilleros en la jurisdicción estatal.

Respecto al personal ocupado se ha registrado un proceso constituido por tres momentos: reducción de personal a principios de la década con un significativo grado de conflictividad, reorganización del personal en cooperativas de trabajo de mantenimiento y servicios la mayoría de las cuales se disolvieron y, posteriormente, la reincorporación mediante contratos eventuales.

Si bien en ambos casos se presenta una fuerte reducción de personal, estos ejemplos dan cuenta de que las diferentes modalidades que adoptaron los procesos de reestructuración en estas grandes empresas de la región, dependieron, en gran medida, del tipo de relación establecida entre los actores intervinientes. En este sentido, cabe destacar que la presencia de un actor gremial combativo negociando con el Estado (Astilleros RS), en oposición a un gremio más débil enfrentado al capital privado (YPF), aminoró las consecuencias que dichas reestructuraciones tuvieron sobre el empleo.

Políticas industriales

Puede señalarse que desde la implementación del Plan de Convertibilidad se asiste a la carencia de una política sectorial sistemática y explícita. En su lugar se observa una serie de medidas y acciones aisladas, desarticuladas y discontinuas tomadas por distintos organismos nacionales, provinciales y municipales. Estas medidas y acciones, implementadas frente a diferentes problemas planteados por la reestructuración del sector, se presentan en varios planos: financiero, arancelario, fiscal, comercial, tecnológico, de asistencia técnica.

Entre las más significativas pueden mencionarse, a nivel nacional, el Régimen de Reconversión de la Industria Automotriz, el Programa Trienal de Apoyo y Fomento de la Pequeña y Mediana Empresa, el Programa Nacional de Calidad y Competitividad Industrial, el Régimen de reconversión y Especialización Industrial y el Fondo Tecnológico Argentino.

En la jurisdicción provincial, se destacan medidas de Exención de Impuestos Inmobiliario y de Ingresos Brutos, Promoción de Parques Industriales, la Ley de Promoción al Desarrollo y la Transmisión de Tecnología, creación del Instituto para el Desarrollo Empresario Bonaerense (IDEB), Programa de Incubadoras de Empresas de Base Tecnológica y Productivas, Programa Provincial de Microempresas, Fondo de Garantía de Buenos Aires (FO.GA.BA.S.A), Préstamos a PyMES del Banco Provincia.

Por su parte, en el Gran La Plata se han identificado distintas medidas, algunas de las cuales se enmarcan dentro de las promovidas desde el ámbito provincial. Entre ellas se destacan el establecimiento de la Zona Franca en el municipio de Ensenada, el Polígono Industrial en Berisso y el Parque Industrial en La Plata. A la vez, entre los tres municipios se han iniciado encuentros para elaborar estrategias comunes destinadas a fortalecer la actividad económica regional. Estas acciones tienen antecedentes en el Foro Regional de 1992 y el proyecto de Rejerarquización de la Región Capital Bonaerense de 1996.

El trabajo aún no ha avanzado en el análisis y evaluación del alcance de estas medidas y acciones, pero puede señalarse que las de carácter nacional no han dado resultados satisfactorios respecto al empleo industrial y la competitividad de sectores industriales "no tradicionales" (a excepción del sector de terminales automotrices), por razones que van desde la misma concepción de las políticas y su implementación hasta las características "idiosincráticas" de importantes segmentos del empresariado industrial.

Con relación a las acciones locales, el conjunto de instrumentos existentes no se constituye en una oferta integral y sistémica que permita revertir las limitantes estructurales de las actuales condiciones impuestas por las políticas macroeconómicas, ni aún brindar soluciones específicas que den cuenta de los requerimientos empresariales y sectoriales de la región. Este es el caso del Parque Industrial, en el cual el Municipio no tuvo un papel más que de administrador del traspaso del predio al sector privado y el de la Zona Franca, cuyo dinamismo comercial, no supuso una repercusión en la actividad industrial del entorno.

Conclusiones

- En el periodo considerado, se registra una marcada tendencia a la caída de la actividad industrial, medida en términos de la cantidad de empresas y del nivel de ocupación. Y ello

tanto en términos absolutos como en relación al resto de las actividades económicas de la región.

- Este proceso de achicamiento adquiere especial significación si se tiene en cuenta que el Gran La Plata constituía uno de los polos industriales más importantes del país cuyo dinamismo estuvo centrado en la presencia de grandes empresas estatales, líderes a nivel nacional. En este sentido, la región se ha visto afectada especialmente por la progresiva reducción de la participación del Estado en las actividades productivas.

- Uno de los resultados de este proceso es el hecho de que las actividades del sector terciario, que se caracterizan predominantemente por generar puestos de trabajo precarios y de baja calificación, se han constituido en la principal fuente de empleo regional. Por tanto, el mercado de trabajo del Gran La Plata puede caracterizarse en la actualidad a partir de dos elementos centrales: desocupación y precarización laboral.

- Las medidas del Estado tendientes a la dinamización de la actividad industrial no han ejercido un efecto significativo con relación al empleo ya que, como se señaló, la tasa de ocupación del sector continúa disminuyendo.

- Las intentos realizados desde instituciones, organismos y representantes de los distintos actores sociales involucrados en los procesos apuntados no han logrado implementar acciones articuladas que posibiliten la reactivación industrial de la región.

Citas:

¹ Conformado por los partidos de La Plata, Berisso y Ensenada.

² Este estudio del INDEC excluye a las empresas financieras y agropecuarias.

Bibliografía:

- SPIAZU, Daniel, La concentración en la industria argentina a mediados de los años '90., FLACSO- EUDEBA, Bs.As., 1998.
- BPBA Banco de la Provincia de Buenos Aires, "La política industrial en el marco del Programa de Convertibilidad.", Síntesis Informativa Económica y Financiera 316, 1994.
- BLEGER, Leonardo, ROZENWURCEL, Guillermo, "Financiamiento a las PYMES y cambio estructural en la Argentina. Un estudio de caso sobre fallas de mercado y problemas de información.", en Desarrollo Económico, Vol.40, Nº 157, Abril-junio de 2000.
- FIDE Fundación de Investigaciones y Desarrollo Económico, Informe de coyuntura, Julio de 1997.
- GARAMBOTTA, Leandro, "Relatos de un naufragio.", Rev. El Atajo, Semanario de Actualidad Regional, Setiembre de 1996.
- INDEC - Censos Económicos 1985 y 1994.
- INDEC - Encuesta Permanente de Hogares EPH, Ondas octubre 1990/1999 - Total Aglomerados.
- INDEC - Grandes Empresas en Argentina., Bs.As., 1997. KRITZ, Ernesto, Entrevista Página 12, 26/3/00.
- KOSACOFF, Bernardo, PORTA, Fernando y otros, Estrategias empresariales en tiempos de cambio., CEPAL - UNQ, Bs.As., 1998.
- Ministerio de la Producción - Instituto Provincial del Empleo (IPE), "Informes '99. Evolución de la actividad industrial en los Partidos del Gran La Plata. Censos 1985-1994.", La Plata, 1999.
- MONTENEGRO, Maximiliano, "El peso de las multinacionales.", Suplemento Cash - Página 12, 23/4/00 a.
- MONTENEGRO, Maximiliano, "El cambio del obrero al repositor.", Página 12, 2/5/00.
- RAVELLA, O., KLENA, S., SANCHEZ, M., "La transformación territorial a partir de la reestructuración de la industria del petróleo.", ponencia presentada en VI Encuentro de Geógrafos de América Latina, Bs.As., 1997.
- SIRLIN, Pablo, "El Régimen de Especialización Industrial argentino: ¿política industrial o mera transferencia de recursos?", en Rev. CEPAL 68, Bs.As., Agosto de 1999.